

CRISIS

Emilia Curatola, Rafael Mayu Nolte y M Román

Modos de colectividad

18 Abril - 30 Mayo, 2020

Luego de la crisis económica del 2008, donde se evidenciaron las limitaciones del actual sistema capitalista, algunos economistas radicales pensaron en un nuevo proyecto político alternativo a los viejos ideales progresistas. Este proyecto nace como respuesta a una serie de tendencias mundiales -la automatización y el crecimiento económico de algunos países sin la creación de nuevos puestos laborales- y propone una aceleración de los procesos de automatización del trabajo para llegar a su abolición y a la instauración de una renta básica universal en la población.

Sin embargo, pareciera que las dinámicas ideológicas y sociales actuales estuvieran constituidas para ignorar esa solución. ¿Es esta una falla colectiva o es un problema de la propia subjetividad humana? Esa tensión de uno fundiéndose imperfectamente con el otro parece dictar los fallidos intentos de colectividad que nunca terminan de reconciliarse con el individuo. Es fácil olvidar que un puño, un símbolo gremial, es parte de un cuerpo individual y una herramienta de trabajo personal antes que la representación de un colectivo.

Pero, por otro lado ¿qué es lo que sucede cuando el mensaje de colectivización que recibe el individuo atenta contra su integridad mental? ¿Cómo se puede volver a imaginar la capacidad destructiva del individuo como una forma de creación o resistencia? Y, hasta qué punto se puede llegar a estudiar a sí mismo para mirarse en el otro y comprender sus ensoñaciones, ya sea en la sumisión o en la tiranía.

A lo largo de historia de la ciencia ficción, la persona se ha autorretratado inconscientemente en la máquina, adjudicándole sus propios excesos, siempre fallando en el intento de caracterizarla con una elevada inhumanidad.

CRISIS

Emilia Curatola, Rafael Mayu Nolte y M Román

Modos de colectividad

18 April - 30 May, 2020

After the economic crisis of 2008, where the limitations of the current capitalist system were made evident, some radical economists thought of a new political project alternative to the old progressive ideals. This project was born as a response to a series of global trends—the automation and economic growth of some countries without the creation of new jobs— and proposes an acceleration of the processes of automation of work to reach its abolition and the establishment of a universal basic income.

However, it would appear that the current ideological and social dynamics were built to ignore that solution. Is this a collective fault or is it a problem of human subjectivity itself? That tension of the individual imperfectly merging with its peers seems to dictate the failed attempts at collectivity that never completely reconcile with the individual. It is easy to forget that a fist, a symbol of labor unions, is part of an individual body and a tool of personal work rather than the representation of a collective.

But, on the other hand, what happens when the message of collectivization that the individual receives threatens his mental integrity? How can one re-imagine the destructive capacity of the individual as a form of creation or resistance? And, to what extent can one go so far as to study oneself to discover oneself in the other and understand his reveries, whether in submission or in tyranny.

Throughout the history of science fiction, individuals have unconsciously self-portrayed themselves as machines, assigning their own excesses, always failing in the attempt to characterize as highly inhuman.